

Un periódico de la hermandad *

*José María O'kean***

Me siento emocionado y congratulado al comprobar que el entramado social sevillano se está organizando de tal manera que la Universidad, la Cultura y el mundo de las Cofradías aparecen entrelazados de forma que no pueden pasar los unos sin los otros. Personalmente creo que la Universidad ha dado un gran paso adelante al afrontar el «II Encuentro», puesto que hace veinte o veinticinco años la sociedad vivía al margen de la Semana Santa y de su fiesta, sin embargo hoy en día la sociedad vive plenamente integrada en todas estas actividades siendo este un tema de total actualidad.

Como me estoy dirigiendo a personas que pertenecen al mundo de la información me gustaría hacer un poco de historia acerca de lo que es un Boletín Cofrade. El Boletín es el Medio de Comunicación de una hermandad; antes no existía —ni había necesidad de que existieran estos Boletines— porque la comunicación era inmediata; solamente se colocaba un gran cartel con el culto del año en la puerta de la iglesia y como todo el mundo asistía a misa, todos se enteraban. Después

* Intervención tenida en el panel «Los Boletines de Hermandades vistos desde las Hermandades» celebrado en el «II Encuentro sobre Información Cofrade».

** Hermano mayor de la Pontificia, Real y Primitiva Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Coronación de Espinas, Nuestro Padre Jesús con la Cruz al Hombro, Nuestra Señora del Valle y Santa Mujer Verónica.

hubo que intentar mejorar la Comunicación con aquellos hermanos que por motivos diferentes frecuentaban menos la hermandad; con este motivo comenzaron a utilizarse las hojas informativas para informarles de que iban a tener lugar cultos y demás actividades. Más tarde algunas hermandades empezaron a insertar diferentes noticias en el Boletín en una simple hoja de papel, aparte de ya informar de los cultos, hasta llegar a lo que hoy conocemos como Boletín Cofrade. Creo que en el momento actual en que estamos, una hermandad no puede pasar sin su Boletín; es necesario, incluso yo diría más, el Boletín es un medio puntual que tiene para comunicarse con los hermanos y por lo tanto ese medio puntual hay que hacerlo lo más agradable posible, es decir, lo más periodísticamente posible. Considero que un Boletín debe ser un periódico de la hermandad, un periódico en el que se informe de todas las actividades al máximo y agradablemente, que se lea con facilidad y que se acoja con agrado.

Nosotros editamos sólo dos Boletines al año. Hay hermandades que por su capacidad económica pueden lanzar muchos más Boletines y tener muchas más informaciones. Por eso entiendo que la carta del hermano mayor, la tercera hablando en términos periodísticos, debe ser la filosofía de la hermandad; aunque la escriba el hermano mayor, esa carta debe ser el editorial que marca la línea que quiere la hermandad que se siga, para que el quiera leer entre líneas que lea. Muchas veces el hermano aparece y desaparece y no sabe bien hacia donde se dirige la hermandad, no sabe que camino lleva, si va a estar en la línea de las restauraciones, de los actos culturales o de los actos formativos. En esta tercera lo que nosotros procuramos es imprimir nuestra filosofía, lo mismo que en un periódico en la tercera página se determina la tendencia política del mismo o su línea de actuación, nosotros en nuestra tercera procuramos marcar siempre la línea de la Hermandad, después ya entramos en otro tipo de informaciones.

Creo que los Boletines, aunque sean medios formativos, deben ir en una línea más actual puesto que los jóvenes ya no buscan la formación a través de ellos. Es cierto que una pastoral del director espiritual es necesaria porque, en muchas ocasiones, es una llamada de atención o una llamada al orden respecto a la vida espiritual de los hermanos. Sin embargo, yo pienso que el Boletín debe ser una cosa más íntima, más cercana, más de andar por la tierra y por los hermanos porque entiendo que hoy en día la juventud quiere leer cosas rápidas, fogonazos y no galeradas enormes. Le interesan más los textos pequeños, las llamadas de atención, que se diga esto y lo otro, pero rápidamente. Yo mismo he comprobado al leer la prensa diaria que tan sólo leo los editoriales y los titulares y no todas las galeradas de las páginas interiores que, en la mayoría de los casos y aunque los periodistas lo hacen muy bien, no son más que el desarrollo de las noticias principales que aparecen en primera plana. Personalmente me centro en la tercera que es la que marca la línea filosófica del diario y en las noticias que me interesan, puesto que si tuviera

que prestar atención a todo no podría leer más de un periódico cada día. Por esta razón creo que el Boletín no debe contar con textos excesivamente extensos, sino que debe ser la acumulación de muchas noticias.

Algo que debe incluirse entre las páginas de un Boletín es la historia escrita y la historia no escrita, entendiendo por historia escrita las fechas y por historia no escrita las anécdotas, que es lo que se lee con más agrado. Nosotros estamos recopilando anécdotas de la vida de nuestra hermandad; estamos pidiendo a las personas mayores de la cofradía que nos cuenten historias antiguas, incluso cosas graciosas, que es lo que mueve a que el Boletín sea agradable y comunicativo.

Hoy día vosotros, los periodistas podéis hacer mucho en los Boletines cofrades puesto que el tema espiritual se ha alejado un poco, y se aleja cada día más, de las páginas de estas publicaciones, pero tenéis un campo muy bonito dentro de las cofradías y en los Boletines en el que podéis orientar y hacer importantes aportaciones. Si conseguimos entrar a través del Boletín en la casa de cada hermano, el Boletín puede ser un vínculo muy importante con la cofradía, importantísimo. Si el hermano coge el Boletín y ve que tiene tres poesías, una carta a los ojos verdes de la Virgen, otra carta sobre otro tema similar... acabará en la basura; si por el contrario transmite informaciones interesantes en las que se habla de esta o aquella persona, de como se resolvió un pleito con otra hermandad en el año 50 por el sitio o acerca de lo insólito de que la cruz se plantara en la Campana durante la Semana Santa de tal año. Esas cosas son las que lee la persona que tiene interés en la cuestión cofradera y es, en mi opinión, la única forma de que hagamos interesantes los Boletines.

Podría extenderme algo más, pero creo que con esto he sintetizado la idea que tengo respecto a lo que debe ser el Boletín de una hermandad y lo que vosotros, como periodistas y estudiantes de Periodismo, podéis aportar a las cofradías. Podéis realizar una labor muy importante y podéis orientar a los responsables de los Boletines para que hagan estas publicaciones más asequibles al cuerpo de hermanos; de esta manera realizaríais una gran colaboración en este orden de la vida social sevillana que son las cofradías.